

La chica

Karen Bauer

Personajes

Hijo

Madre

Chica

Hermana

Padre

Director

Niños

*“Hubo momentos en los que no solo me olvidé de mi, sino también de lo que
soy”*

Samuel Beckett

1

Hijo:

Mi hermano no se entró, mi mamá lo fue a buscar pero no estaba, a veces se juntaba con los cabros más grandes a tirar piedras pero esa tarde no volvió.

Los fuegos artificiales ya comenzaron, apagaron las luces de la casa y hay que acostarse. Me escabullo en la oscuridad de la pieza, mi mamá está parada frente a la ventana y mi padre la garabatea. Mi madre finalmente sale de la ventana pero no deja de mirar. Él se queda igual, sentado en la cama.

Me escabullo por la pieza hasta encontrar a mi mamá que me acoge y me da un par de cariños en la cabeza, tibia, blanda, joven.

A dormir.

Mi hermana está atravesada en la cama, trato de acomodarme a su lado pero la guata de 7 meses me deja apenas un hueco, entonces me quedo medio sentado entre la cama y la pared, mantengo los ojos cerrados para no ver la figura de la muralla que ya está allí dibujada, a veces pasa por sobre la sombra una estrella fugaz que hace que la figura se mueva, eso me da todavía más miedo, entonces vuelvo a cerrar los ojos y trato de no pensar en eso, intento adentrarme en las sábanas pero la guata de mi hermana me lo impide, sin querer la golpeo con la rodilla, enojada me empuja y me deslizo hacia el suelo, la altura es solo la de una colchoneta así que no pasa nada.

¿Cuanto faltará para que se haga de día?

Metete a otra cama o te vas a enfermar, se dio media vuelta ocupando toda la cama.

Por lo menos 7 horas, tengo que dormir.

Saber que la chica estaba despierta me tranquilizaba, sentía que alguien más compartía estas largas horas conmigo, caminé en la oscuridad hasta su cama que estaba en el rincón, el rincón más alejado de la pieza, a veces hacía ruidos y lloraba en la noche.

¡Acuéstate no dejas dormir! me dijo alguna de las voces, una mano me agarró una pierna.

Mi madre se levantó de la cama y se metió al baño

¡Acuéstate!

La chica estaba tapada hasta el cuello tal como la había dejado mi mamá, sus ojos redondos y vacíos abiertos miraban al infinito.

Abrió la llave para que no la escucháramos llorar.

Chica:

Milpellin la solución a su problema de calvicie.

En la educación de nuestros hijos todos tenemos que ayudar.

Todo el sabor de tres palos en casa, fanáticos del coñac cola en casa.

Dip darap, dip, dip, darap.

Hijo:

¡SCCCCCHHHHHHHHHHHH!, ¿¡Quién la despertó?! ¡Cabra de mierda! ¡Quién la despertó! Yaaaaaa...se va a callar, no le digan nada y se va a callar, mi padre.

A veces costaba que se callara y todos lo sabíamos, mi mamá le preparaba leche caliente con unas gotitas para que se durmiera pero esa noche no lo hizo, ni ninguna otra.

Chica:

Concha y toro hizo famoso al vino chileno.

Tan suave que puedes lavar tú cabello tan seguido como lo desees.

Hijo:

Cállate chica, se lo susurré en el oído y le tapé la boca, si te callas te suelto ¿te vas a callar? ¿Sí?

Chica:

Dip darap dip dip darap

Dip darap dip dip darap

Dip darap dip dip darap

Hijo:

¡Cállate! Gordita mentirosa. El zapato de nuestro padre voló por sobre las camas, la Chica se calló.

Estoy seguro de que lo repitió durante toda la noche en su cabeza, no era fácil que parara cuando comenzaba con algo.

Mi padre se había dormido, su ronquido insoportable se mezclaba con los quejidos entre sueños de mi mamá en el baño, ¿todavía? Toda la noche.

Chica:

Dip darap dip dip darap

Hijo:

Cállate por favor, cierra los ojos chica, cierra los ojos

No podía dormir, no podía dormir, la repetición incesante de la Chica.

Me arrastré por el suelo hasta la cama de mi hermano que estaba vacía, si llega me haré el dormido y no me echará, yo sé que le agrado porque a veces juega conmigo. Desde aquí la sombra queda a mi espalda y eso me da terror pero al menos no escucho a la Chica.

Esa noche no dormí, mi madre y la Chica tampoco, los ojos negros y vacíos estuvieron pegados en el techo toda esa noche.

Chica:

Dip darap dip dip darap.

Hijo

Lo repitió toda la noche en su cabeza.

Cuando me levanté golpeé la puerta del baño.

Madre

Lávate la cara, tomas desayuno en el colegio.

Hijo

Mi hermano no llegó esa noche ni ninguna otra noche de ese mes.

2

Madre:

¡Péinate sola!, péinate, ¡péinate sola!

Hijo:

La Chica la miraba con los ojos vacíos y pasaba el cepillo por la mesa, desafiante.

Madre:

Cabra tonta, cuando vas a aprender.

Tómate la leche o vas a llegar tarde, hoy tu hermana vuelve al colegio así que tienes que cuidarla, te la llevas de la mano, ya sabes que sale corriendo y la pueden atropellar, la vigilas en el recreo y la traes de vuelta, de la mano ¿me escuchaste?

Hijo:

Si. La Chica no iba siempre al colegio, la molestaban sus compañeros y la suspendían de clases porque era un problema para los profesores que no sabían cómo tratarla

Madre:

Péinate niña

Hijo:

No sabe lo que le está diciendo

Madre:

Si sabe, lo que pasa es que es muy chica y aun no sabe peinarse sola pero ya va a aprender

Hijo:

La profesora dijo que tiene que ir a conversar con ella .

Madre:

¿Y quien se queda acá? No puedo.

Hijo:

Sus compañeros no se juntan con ella.

Madre:

Son unos chiquillos de mierda. No importa, para eso tiene a sus hermanos.

Hijo:

Me dicen el hermano de la cara de chancho.

Madre:

Son todos unos cabros desnutridos que no tienen para comer en su casa, guatas de pan, envidiosos guatas con hambre.

Hijo:

Vamos Chica...Chica.

Estaba con la cabeza baja y miraba un punto fijo en el suelo, parecía triste

Chica:

Salsital viene del campo viene del vergel...

Hijo:

Cállate. Cuando comenzaba había que frenarla rápido, solo así había la posibilidad de que se callara.

Chica:

8x4 permanece.

Hijo:

¡Yo no la voy a llevar a ninguna parte si no se calla!...cachetes de chancho...

Madre:

Cállese...míreme Chica...cállese

Chica:

8x4

Hijo:

¡Cállate! ¡Cállate! ¡Cállate cachetes de chanco! No paró de repetir durante todo el día, aunque la hicieran callar mil veces ella continuaba repitiendo en su cabeza, eso me enfurecía.

¡No se va a callar y la van a mandar de vuelta y yo no la voy a traer! ¡No quiero que me vean con ella!

Madre:

Estaba tan tranquila, ven a peinarte...tranquila... ¿quieres que te haga una trenza? ¿Sí?, larga como tu pelo, vas a quedar muy linda ¿te duele? Pobrecita...no te voy a tirar más... quedaste linda... ¿quieres verte en el espejo? ¿Quieres? Vamos... ¿Qué quiere? Ven a ver lo linda que quedaste para ir al colegio, ven...

Hijo:

La chica la miró fijamente y le regaló una amplia sonrisa, mi madre pensó que esa sonrisa era para ella y sintió que era su hija.

Chica:

8x4 permanece

Hijo:

Se ensombreció, ese día no quiso hablar con nadie y no prendió la radio como todos los días para cocinar, le sirvió el plato de lentejas a mi padre y no lo escuchó maldecir por la piedra que le quebró una muela, ese día pensó que su hijo estaba muerto, ese día estaba ausente, ausente como su hija.

Madre:

Ándate al colegio o vas a llegar tarde, ella irá mañana.

3

Hijo:

La guagua de mi hermana es un niño, mi mamá le tejió un chal de lana amarilla, la guagua está acostada en mi lado de la cama junto a mi hermana, ¿esto quiere decir que tendré que dormir para siempre en el rincón con la Chica?

Padre:

Los hombres y las mujeres no deben dormir juntos, dormirás en la cama de tu hermano.

Madre:

No, ¿Dónde va a dormir cuando vuelva?

Padre:

No va a volver.

Madre:

Va a volver, vas a ver que va a volver.

Hijo:

¿Dónde está mi hermano?

Madre:

Donde tus tías ya te lo dije.

Hijo:

Mi padre puso una tabla bajo el colchón para dejarlo más plano pero no sirvió de mucho.

Tiene olor a pichí.

Padre: Vamos a ponerle Tánax y una frazada gruesa así no lo vas a sentir, no seas pesado, vas a tener una cama para ti solo. En cuanto se pueda estiramos el somier y te queda mejor.

Hijo

Si. Me abrazó. No pensar para no sufrir ¿no pensaba en mi hermano? No pensar para no sufrir. ¿Qué hago para que mi mamá no me mire así?

¿Las guaguas lloran en la noche?

Madre:

Este es tranquilito, chiquitito...tan lindo que salió tan tranquilito. No creas que te vas a quedar con la cama de tu hermano, en cuanto vuelva sales de ahí

Hijo:

Si mamá

Madre:

En cualquier momento

Hijo:

Mecía a la guagua fuerte y caían lágrimas.

Yo odiaba a mi hermana por haber traído a uno más a esta casa, le arrebató la guagua a mi madre...no dejaba que nadie lo tocara pero sobre todo la Chica, no dejaba ni que lo mirara

Hermana:

¡Sal de aquí! Cachetes de chancho, no lo mires.

Hijo:

La Chica daba gritos o corría por la casa dando saltos sobre las camas, de una cama a otra, de una cama a otra, parecía que estaba contenta

Hermana:

¡Quédate quieta cabra de mierda! ¡Lo vas a despertar!

Hijo:

La tomó con fuerza por el brazo y la bajó con una patada, la Chica gritó de dolor. ¡Le pegaste!

Hermana:

¡Loca de mierda! ¡Cachetona!

Hijo:

¡Le pegaste, Te voy a acusar! La Chica se fue a su rincón a llorar.

¡Ese crío huacho! La cachetada me volteó la cara pero no lloré. No sabía lo que era un huacho, estamos quedando todos huachos, lo dijo alguna vez mi hermano. Mi hermana volvió a la cama con su hijo y lo abrazó contra su pecho, yo fui a la cocina a buscar algo para darle a la Chica que lloraba, la comida la calmaba, cuando comía se olvidaba de todo, como si todo siempre comenzara, como si todo fuera una experiencia nueva, pasaba de la risa al llanto con la misma intensidad, comía el cochayuyo igual de ansiosamente que comía el azúcar, eso era algo que envidiaba, ella no cargaba con nada, la pena por el golpe que había recibido ya se había acabado, había sido cambiada por la experiencia de la naranja que se estaba comiendo con felicidad, por el contrario yo cargaba con el llanto reprimido de mi cachetada, con la culpa de lo que le dije a mi hermana, con el robo del espacio de mi hermano, con la pena olvidada de la Chica que me importaba más a mi que a ella, con la indiferencia de mi padre, con el dolor de mi madre que miraba por la ventana cada atardecer, día tras día.

Madre:

Apaguen las luces y acuéstense.

Hijo:

Ya no acostaba a la Chica ni a mí, cuando se apagaba la luz se paraba frente a la ventana a esperar, creo, no le hacía caso a mi padre cuando le gritaba que saliera, que era peligroso.

Padre:

Voy a salir

Hijo:

No le preguntaba nada.

Madre:

Tráelo.

Hijo:

No sé si fue a buscar algo pero no volvió esa noche ni ninguna otra de esa semana.

Madrugada. Mi hermana se levantó en la madrugada y sacó un bolso escondido debajo de la cama, se puso su chaqueta y le dio un beso a la guagua.

Hermana:

Cuídalo bien, yo ya vuelvo.

Hijo:

¿Sabría que estaba despierto? ¿Por qué me lo dijo a mí? Había 6 camas en esa pieza ¿Por qué a mí si era solo un niño? ¡No! Le grité.

Hermana:

Cállate o los vas a despertar, dile a mi mamá que vuelvo pronto.

Hijo:

Lo metió dentro de mi cama y no volvió hasta 2 días después, era una niña asustada igual como lo estábamos todos.

4**Hijo**

Casi todas las tardes cuando volvíamos a la casa mi mamá no estaba.

Mi hermana volvió una mañana, flaca y con hambre, mi mamá le hizo un pan y le dio un vaso de leche, después 2 cachetadas que le dejaron la cara roja, le pasó a su hijo y salió.

Madre:

Cuida a tus hermanos, yo ya vuelvo.

Mi hermana con su pololo pasaban revolcándose de una cama a otra, mientras la guagua dormía en el rincón de la Chica.

¡Vas a quedar preñada otra vez!

Hermana:

¡Cabro de mierda te voy a matar! ¡Repíte lo que dijiste!

Hijo

Me perseguía y a veces me alcanzaba.

Con la Chica veíamos tele todo el día y solo comíamos en el colegio, la Chica estaba cada vez más delgada, aunque todos continuaron diciéndole gorda, las señoras de la comida le echaban harta agua a la leche y solo nos daban una galleta y porotos aguados, los profesores se llevaban el resto para sus hijos.

Estábamos llenos de piojos, había una plaga en el colegio, así que nos pelaron a todos, a la guagua también.

Aunque yo no quería salir así a la calle, mi mamá nos llevó con ella por si se compadecían y le decían algo.

Madre:

¡Eso no puede ser, del lunes que no lo veo, es un niño!, No está en la lista pero yo estoy segura de que está aquí.

No tiene carné, es un niño ya le dije ¿Qué cree que estoy loca?

Hijo

Cuide a los hijos que le quedan señora, pobres críos, yo no le puedo decir nada, váyase a su casa señora, le respondían...váyase a su casa señora.

Madre:

Yo estoy segura de que está, estamos cansadas de que no digan nada.

Hijo:

Váyase a su casa señora.

Casi todas las tardes cuando volvíamos a la casa mi mamá no estaba.

5

Hermano:

La chica comenzó a vomitar después del primer recreo, se comió las flores de la oficina del director, estaba parada en el patio del colegio con la mirada perdida en el suelo de la cancha de tierra.

Había que avisar a mi casa que la Chica estaba enferma pero nosotros no teníamos teléfono.

Yo me la puedo llevar, tengo permiso para irme solo.

Director:

Llévatela y dile a tu mamá que no puede volver y que no insista, no la voy a recibir.

Hermano:

Vamos. Cachetes de chancho te lo comes todo, gorda, todo es tu culpa. ¡Camina Gorda!, caminamos, ella se quedaba atrás y se encorvaba de dolor. Te voy a dejar aquí sola y te van a comer los perros me escuchaste ¡camina gorda! ¡Camina!. La Chica se me acercó y me vomitó todo el uniforme hasta los zapatos. La empujé y se rompió la rodilla.

Chica:

De noche y de mañanita

Hijo:

No paró de sollozar y repetir.

Chica:

De noche y de mañanita

De noche y de mañanita

De noche y de mañanita

Hijo:

Mi mamá se iba a enfurecer por el uniforme, menos mal que mañana voy con buzo. La Chica se sentía mal, se tiró al suelo y no se movía, vamos, no me hacía caso. Pensé que si me iba ella no me seguiría, quería dejarla, nadie me echaría la culpa, desaparecería igual como desapareció mi hermano, la gente desaparecía y nadie sabía dónde estaban, me detuve a mirarla y me quise ir, ¿si digo que se la llevó un auto? ¿Qué se fue corriendo? Tan indefensa acostada sobre la tierra húmeda, inmóvil, sola.

Vamos Chica, vamos a la casa, párate, en la casa te vas a sentir mejor, párate
Mi mamá estaba en el antejardín con la puerta de la reja abierta, sentada mirando hacia el frente, inmóvil

Mamá...mamá...mamá

Madre:

No me han dejado terminar el almuerzo ¿tienen hambre?, se comieron todo el pan estos mal paridos...anda a ver si dejaron pan, si no hay pan vas a comprar para que no tengan hambre, no me dejaron terminar el almuerzo...mal paridos

Hijo:

La Chica entró corriendo hasta el dormitorio, el grito hizo saltar a mi mamá.

La Chica estaba parada frente a su rincón, su colchón destruido dejaba ver los resortes y los trapos del relleno estaban esparcidos por todo el piso, se volvió loca, la pieza estaba desarmada, todos los colchones habían sido abiertos por un cuchillo, buscaban armas, alguien les había dado el dato de que en nuestra casa habían escondidas armas pero allí nunca hubo nada. Lo rompieron todo, incluso el entretecho y las tablas del piso, no fue la única casa, una vecina dijo que se habían llevado hasta la chaqueta de su hijo desaparecido y su radio.

Madre:

¡Si no se calla esa niña la voy a meter al agua fría!

Hijo:

¡Cállate Chica!...cállate Chica. Saqué mi colchón, lo di vuelta y arme su cama como pude y la volví a su rincón, se calló inmediatamente.

¡Se comieron todo el pan mamá! Acuéstate, te voy a traer una agüita de menta

Madre:

Hijos de puta.

Hijo:

¿Qué pasó mamá?

Madre:

Tú papá se va a enojar.

Hijo:

¿Qué pasó mamá?

Toda esa tarde estuvo ordenando los destrozos que dejaron, salvó algunos platos, entre hondos y planos juntó los 7 necesarios, con una aguja para coser sacos reparó los colchones, con el relleno que yo junte del suelo volvió a armar los 7 colchones, juntó algunos trapos y puso cortinas nuevas, botó todo lo roto y zurció todo lo que pudo reparar.

Madre:

Parece que ya está todo.

¡El techo!...Tráeme una tabla.

Hijo:

Trajo la escalera del patio y lo parchó con dos tablas y dos clavos.

Madre:

¿Qué le pasó a tu uniforme cabro de mierda?

Hijo:

Mañana me toca con buzo.

Madre:

Lo rompieron esos hijos de puta...no vas a ir al colegio hasta que se te seque el uniforme, le dices a la profesora que te dio una peste, no dices nada más.

Hijo:

El director dijo que la Chica no puede ir más al colegio, se comió las flores del escritorio, dijo que si llega va a llamar a los pacos.

Madre:

¿Que se han creído? ¿Qué hacen lo que quieran? Todos los niños tienen derecho a ir al colegio ¿qué se han creído? Mañana mismo voy a hablar con ellos y la tiene que recibir, mire que puros niños iguales, para eso son profesores, lo que pasa es que no les gusta trabajar a estos hijos de puta de mierda, que creen que hacen lo que quieran estos mal nacidos, miserables, guatas de pan.

Hijo:

La Chica nunca había ido sola al colegio, nunca había pasado un recreo sin que estuviera conmigo, me buscaba y se me pegaba al lado como una sombra, sus compañeros se reían cuando le daba por tirarse el pelo o mover las manos, lo hacía durante horas, a veces con las manos en los bolsillos para que la profesora no lo notara, los niños de su curso solo se alejaban de ella pero los más grandes la rodeaba y se reían cuando le daba por repetir.

Niños

¡Empezó la cachetes de chancho!

¡Vengan a ver a la gorda cachetes! ¡Cachetes! ¡Cachetes! ¡Cachetes!

¡Cachetes! ¡Gorda cachetes de chancho!

Chica:

Por siglos los ingleses han sido amantes de la mantequilla pero esta vieja costumbre se está convirtiendo en algo del pasado y todo apareció con algo tan simple como la aparición de Krona una nueva margarina bueno será interesante ver lo que pasará con nuestras dueñas de casa ahora que este mismo producto se fabrica y se vende en Chile su nombre es krona.

Niños

Jajajajajajaja la cachetes de chancho es una cassetera jajajajaja

¡Más!

¡Más!

¡Más!

¡Gorda!

Hijo:

¡Cállate Chica!

A veces me hacía caso, pero cuando no lo hacía siempre dejaba un poco de colación por si tenía que usarla, si comía se callaba.

Niños:

¡No le des nada!

¡Lo estamos pasando bien!

El hermano mongo de la monga.

¡Los hermanos cachetes de chancho! ¡Los hermanos cachetes de chancho!

¡Mongo, mongo, mongo!

Madre:

Mañana van a recibirte en el colegio, ya basta de abusos que se han creído estos hijos de puta.

Hijo.

Al día siguiente no fui al colegio pero tuve que quedarme con la guagua.

Madre:

Voy a ver lo de tú hermana, ya van a ver estos desgraciados, si se despierta le das la mamadera, lávate la cara y las manos.

Hijo:

No fue al colegio, fue al estadio a preguntar por su hijo, llevó a la Chica porque pensó que le dirían algo.

Madre:

Desde el lunes que no lo veo, cómo es posible es un niño, cómo es posible.

Hijo:

Váyase a su casa señora, preocúpese de su hija enferma mejor. Eso fue lo que le dijeron.

6

Hijo:

Hoy nos revisan.

La profesora jefe separaba a los niños y las niñas en distintas salas, para los hombres era un profesor gordo y bajo que nos hacía matemáticas, nos desvestíamos. 30 niños en calzoncillos. Costras, sarnas, piojos. 5 grados en invierno

Profesor:

¿Te has tocado? Mírame, es normal si ya lo has hecho, quítate los calzoncillos.

El olor es normal... ¿ya te has mojado en la noche? Deberías mojar te en la noches, es normal ¿no me digas que no te han examinado? Ya deberían haberte examinado, a veces puede haber durezas que hay que detectar.

No, no tienes nada, estás sano y tu desarrollo genital va muy bien, ¿juegas a la pelota? No debes tener vergüenza, tú eres un niño normal, inteligente, yo me he fijado en ti... eres muy limpio ¿te bañas solo? ¿Todos los días?, te felicito. Vístete y vuelve a tu sala, ¿Quién viene ahora? Tú...Calzoncillos rotos, vencidos ¿Te parece que esos pies están limpios? ¿Cómo es posible que vengas en esas condiciones al colegio? Eres un cerdo estúpido, en qué basural vives mugre, la pobreza no tiene nada que ver con tu cochinada, no mereces que te revise, las cosas se ganan.

Hijo:

Algunos lloraban.

En la sala debíamos hacer una fila y sumergir el pie derecho en un balde con agua fría para dejar la impresión de la pisada sobre el suelo de cemento. 5 grados en invierno.

Profesor:

No tienes el pie plano, te felicito.

Algunos volvieron llorando.

El profesor escribió a la vista de todos sobre el pizarrón:

Pies sucios y uñas largas:

José Torres, Jorge Pérez, Roberto Castro, Ana Lorca

Piojos y liendres:

Manuel Soto, Víctor Rodríguez, Melina Zapata, Susana Zapata

Sarna:

Carmen Coronado, Raúl Jara, Mario Parada

Mala nutrición:

Roberto Cárdenas, Gabriel Torres, Romilio Soto, Juan Flores, José Mancilla,

Hugo Castro, Rosa Bueno, Ximena López

Recuerden que la revisión puede ser en cualquier momento.

7

Madre:

¡Anda a acostarte con la Chica! ¡Despierta!... sal ¡Anda a acostarte con la Chica!

Hijo:

Mi mamá alumbraba mi cara con una linterna

Madre:

¡Bájate niño!

Hijo

Era mi hermano. Mi padre lo traía en brazos, pensé que estaba muerto, pero tenía los ojos abiertos.

¿Qué le pasó?

Madre:

Vayan a acostarse...vayan a acostarse.

Hijo:

Estaba flaco, tenía la misma ropa con la que se fue, apretaba los puños contra su cara amoratada, enrollado, flaco, no tenía sus zapatillas, estaba frío...los ojos negros y vacíos.

Mi mamá llenó la tina con agua caliente, con mi padre lo llevaron al baño pero mi padre se quedó afuera, mi mamá no pudo sacarle la ropa, estaba encucillado con los puños frente a la cara...

Madre:

Hijos de puta, hacerle esto a un niño chico. Hijos de puta.

¿Te duele? no te preocupes que no voy a sacar nada, vas a ver que el agua lo limpia todo.

Hijos de puta, guatas de hambre.

Lo importante es que ya estás aquí, vas a ver. ¿Qué te hicieron?

A un cabro chico, Hijos de puta.

Hijo:

A medida que su cuerpo fue cediendo le sacó la ropa hasta dejarlo desnudo, ella acariciaba su cuerpo como si se fuera a quebrar, como si fuera mejor no tocarlo, mi mamá se sacó los zapatos y se metió en la tina con él, agachada así, lo acurrucó en su falda.

Mamá...no me escuchó...mamá. No me escuchó

Lo secó y lo acostó en la que fue mi cama, arrastró otra cama y la puso a su lado.

Madre:

Así vamos a estar siempre juntos.

Hijo

Él, Inmóvil mirando un punto fijo en el techo.

Mamá...no me escuchó.

Todas las noches lo arropó, todas las mañanas lo bañó.

Madre:

Tú no, tú no, tú no.

Hijo:

La Chica y yo perdimos a mi mamá, no nos quería, era solo mi hermano para ella.

Inmóvil mirando al techo con mi madre muda a su lado, en esa casa solo se escuchaba la respiración y en las noches las pesadillas, el silencio insoportable.

¿Habrás árbol de pascua?

Madre:

No.

Hijo:

¿Por qué?

Madre:

No estamos para fiestas

Hijo:

La Chica parada frente a la tele apagada, la casa en silencio, sin comida, sin luz...mamá, no me escuchaba.

Madre:

No se prende más esa tele

Hijo

Vamos Chica.

Madre:

No vas a mirar nunca más ese aparato... ¡Si no quiere déjala!...no quiero más gritos en esta casa me tiene cansada.

Hijo:

Vamos a llegar tarde.

Madre:

¿A dónde van?

Hijo:

Vamos Chica.

Madre

¡¿Qué cosa dije?! No me hables como si fuera tonta ¿a dónde van sin permiso?

Hijo:

¡Al colegio!, la Chica lanzó un grito agudo.

Madre:

Te dije que no quiero más gritos en esta casa...Déjala aquí...me tienes harta cabra de mierda... anda al colegio solo.

Hijo:

Sentí miedo.

Si vienes conmigo te doy pan, Chica, Chica...vamos mira lo que tengo.

¡Me la voy a llevar!, mamá, mamá...mamá, nos vamos al colegio, mamá...mamá, ya nunca me escuchaba, no me sonreía, no me preguntaba, ni le importaba si había comido, no me tocaba.

Madre:

¿Cómo es posible que tu hermana no ayude con nada? Tengo que hacerlo todo yo, todo yo. ¡No vamos a volver a prender ese televisor me escucharon! Papagayo, no me mires con esos ojos...

Hijo:

Vamos Chica.

Madre:

Tómale la mano cuando crucen la calle, no la dejes sola.

¿Sabes a qué hora llego tu hermana? Cabra tonta, me dejan sola, me dejan sola en está casa, creen que soy su empleada cabra tonta, va a quedar preñada otra vez, cabra tonta, se pintan como las tontas, moviéndole el culo a cualquier roto guata de hambre que la mira, cabra tonta, se van por las plazas a revolcarse, se merecen que las muelan a palos, preñadas van a quedar las tontas y quien les va a ver a los críos guachos, la casa llena de guachos, de

guachos tontos, mudos, tontos que no dicen que les pasa guachos mudos y tontos guachos de mierda que hay que darles que comer a los brutos, inútiles los brutos, cuando lleguen los voy a moler a palos para que no alcancen a caminar, los voy a ahogar como se ahoga a los gatos, en un balde le voy a hogar a las crías y las entierro en el patio junto con el sultán, el príncipe del Romildo... no voy a darles que comer a los críos llorones y brutos, más guachos que salen tontos, cojos, mudos de puro mal paríos, cabras tontas, preñadas como las gatas. Yo nunca había visto cosa igual, Tanto huacho que está quedando, tanto hijo sin padre.

8

Hermana

Van a matar al Socotroco, mi mamá dice que no salgas

Hijo

¡Mamá! ¡Mamá no! ¡Mamá!

Madre:

¡No salgas!

Hijo

¡Mamá no mamá!

Madre:

Te dije que no te encariñaras, que no era mascota.

Hijo:

Sirvió un caldo espeso.

Madre:

Come, tú hermano necesita comer carne.

Hijo:

Era mío.

Madre:

Come, era solo un pato.

Hijo:

Era mío...

Hermana:

Está rico el Socotroco

Hijo:

¡No se lo coman!

Hijo

La odiaba con toda mi alma, odie con toda mi alma.

Junté los huesos del Socotroco que estaban en los platos y les di sepultura en el patio, junto al príncipe y el Sultán lo enterré, puse piedritas a su alrededor, flores y una cruz, la Chica estuvo en el funeral y me vio llorar.

Chica:

El huevo es delicioso el huevo fortalece mamá dame mi huevito

9

Hijo:

Los ojos negros y vacíos mirando el televisor, en cuanto se encendía el aparato mi hermano y la Chica se sentaban durante horas frente a él, La Chica no me buscaba como antes, se quedaba todo el día pegada a mi hermano, los dos frente al televisor, mi hermano me lo quitó todo, a la Chica también.

Chica:

Hay arroces que nunca se granean en cambio Tucapel que queda siempre graneado, hay arroces que no tienen buen sabor en cambio Tucapel es el más sabroso, hay arroces que son muy oscuros en cambio Tucapel es más blanco y puro.

Hijo:

El médico dijo que era un niño todavía y que se pondría bien, que si causaba mucho problema el podía hacer algo para que lo internaran, mi mamá dijo que de ninguna manera iba a dejar que pasara eso, que ella lo haría despertar, el doctor dijo que ahora tendría dos hijos iguales, que no sería tan difícil.

Madre:

Él no es así.

Hijo

¿Puedo salir a jugar?

Madre:

No, ya te dije que no.

Hijo

¿Cuándo va a volver mi papá?

Madre:

Anda a jugar pero no te vayas lejos.

Hijo:

Hace una semana que no salía de esa casa, mi mamá no me dejaba salir, ella no hablaba con nadie creo que mi papá no lo soportó ¿por qué no me llevó?

Yo Tenía miedo de volverme loco.

Tocaron a la puerta.

Papá:

¿Tú mamá?

Hijo

No está.

Papá:

¿Cómo están?

Hijo

Bien.

No puedo dormir porque creo que mi mamá nos va a matar.

Papá

¿Cómo te va en el colegio?

Hijo

Bien.

Hace dos semanas que no voy, mi mamá no me deja salir ¿Los niños se pueden volver locos?

Papá

Pronto te vengo a ver.

Hijo

Se fue. Que te vaya muy bien

No volvió hasta, no recuerdo cuanto tiempo después, él volvió a vivir a nuestra

Se fue.

Mi mamá lo olvidó, igual como nos olvidó a todos, lloraba en silencio, sin hacer ruido. Nadie hablaba, la pena se vivía callada, aprendimos a no hablar, dejaron de necesitarse y yo también ¿será que no la necesitaba? Crecimos en el silencio, crecimos como pudimos, salvándonos de lo que nos rodeaba, sin ver, sin ver nada, sin darnos cuenta ¿ser niño era una fortuna? ¿Y los murmullos? ¿Quién va a callar los murmullos?

10

Hijo:

La mesa de comedor, improvisada con tarros y una tabla cubierta con un mantel blanco, en la esquina una rama de pascua adornada. Con el regreso de mi padre esa navidad se celebró. Sentada la hermana, el hijo, el padre, la madre, la guagua, la Chica parada mirando la rama, el hermano también mira. Comen el postre. La madre le da de comer al hermano, la Chica se acerca a la mesa e intenta arrebatarse los platos pero todos con habilidad la esquivan y la ignoran, siguen comiendo. La Chica vuelve junto a la rama pero permanece al acecho.

Madre:

¡Mira lo bien que te portaste, te lo comiste todo! Ya van a ver como se pone bien, está cada día mejor. Aunque ya hayamos terminado, no nos acostemos todavía, voy a apagar sólo esta luz, está bien, así para no abrazarnos tan oscuros, si así está mejor, ¡nadie tiene sueño!

Chica:

Tomen aire antes de que los matemos.

Madre:

¿Por qué vamos a dormir si nadie tiene sueño?

Chica:

Aquí me desquito.

Madre:

¿Qué hora será?

Chica:

A ustedes los vamos a matar los vamos a llevar a una de esas mismas barricadas que pusieron y vamos a decir que es la misma gente la que los mató.

Madre:

Será tarde.

Chica:

A uno le sacan la polera y apagan las barricadas con uno mismo.

¡Pacos culiaos! Nos tiran al fuego y se nos quema la polera ¡pacos culiaos! Se nos queda pegada en el pecho.

Me arranqué y uno de los pacos se cayó al barro ¡aquí me desquito! Me pisaron y me pegaron, aquí me desquito.

Nos subimos al furgón, paramos cinco veces.

¿Saben que nosotros somos criminales?

¿Saben lo que les va a suceder?

Tomen aire antes de que los matemos.

¡Recen¡ y rezamos.

Yo se como son de asesinos

¡Pacos culiaos!

Uno me pegó un coscorrón y otro me pegó un palo en la nuca.

Me desmayé parece porque cuando desperté ya no estaba en el furgón.

¿Cómo se llama tu papá?

Está muy chico este gueon se va a morir altiro.

Déjalo ahí, después vemos.

¿Pero cómo se llama tú papá?

¡Déjalo te dicen! Me dejaron en un pasillo oscuro, el piso estaba mojado.

Tiraron algo pesado al lado mío. Cuídalo jetón que no se te arranque o te mato,...no se muere nunca este guevón ¿van a llamar al doctor?

Eso que estaba a mi lado jadeaba ronco, se movía y me pegaba en las piernas, había olor a quemado y a caca.

Me desmayé parece.

¡Cabro! ¡Cabro! ¿Se murió este guevón? ¿¡Qué hace este mojón chico aquí!
¿¡Por la chucha!?

Lo trajeron por andar güeando.

Me llevaron a otra parte. Alguien se quejaba, gritaba ronco como si fuera un animal o algo así.

¡Hay que matar a los perros cabros! ¿Queri ver? Yo vi, por entre las vendas yo vi.

Preguntaban por Carlos Labarca.

¿Desde cuando lo conoce? ¿Dónde vive? Apretale la guata pa que no se reviente, te vay a morir gueón... Carlos Labarca ¡Putá se desmayó mierda!

Llamen al doctor.

Roncaba más, rápido, roncaba rápido y jadeaba así...

Se cayó.

Cagó este gueón, ¡cagó este gueón...cabro! ¿Echai de menos a tu mamita cabro gueón? Te vay a morir igual que este, míralo ¿te gustaría quedar como este gueón cabro? ¿Sentí el olorcito cabro? ¿Te gusta el olorcito cabro?

Ya no roncaba.

Vay a tener que ayudar mierda. Ya no roncaba

Me sacó la venda de los ojos.

La sangre salía por los ojos, por la nariz, por las orejas, estaba pilucho el caballero, no era viejo, tenía bigote, los ojos abiertos y ya no roncaba.

¡Agarra cabro que este gueón pesa!

No me lo podía. Lo llevaron a una pieza de la casa.

¡Cuídalos cabro que no se te vayan a arrancar! Cerraron la puerta con llave por fuera.

Todos estaban piluchos, la sangre.

Me desmayé parece.

¡Oye gueón parece que se murió este cabro! ¡Cabro! ¡Cabro! Ta despierto, ya llévenselo, llévenselo. Cuidadito con andar gueando de nuevo o vay a quedar como ese guatón ¿Escuchaste? Me desmayé parece, me llevaron al mismo lugar de donde me sacaron, me desmayé parece.

Hijo:

Le confesó en su oído sordo.

Madre:

Feliz año nuevo hijito.

11

La casa estaba en silencio como siempre, la puerta a medio abrir, esa tarde de calor el sol estaba alto y brillaba como nunca, el inicio de la primavera

Mi hermano se mató.

¿Los niños se suicidan?

Mi hermano se ahogó en la tina.

¿Los niños se suicidan?

Mamá...mamá.

Mi mamá estaba sacando el agua de la tina y mi hermano estaba en su cama acostado, durmiendo.

Madre:

Tú hermano murió.

Hijo:

Lo miré, no mamá, está durmiendo, inmóvil, con los ojos negros y vacío ¿cómo era antes? ¿Cómo era cuando vivía mi hermano? ¿Cómo era antes de que todo pasara? ¿Cómo éramos ante de todo? Era un niño. ¿Los niños se suicidan mamá? Responde. Mamá.

El día en que enterramos a mi hermano, muerto oficialmente por un paro cardíaco a los 12 años, la Chica no repitió, no gritó, estuvo más ausente que nunca igual que todos. Recibió los abrazos tímidos de la familia, nadie sabía como tocarla, si darle un beso, si preguntarle cómo estaba.

Volvimos a nuestra casa.

Dejamos de ser niños.

Chica

Dip darap dip dip darap